

Análisis

Portaaviones de la República Popular China en el Sur de Asia: Diplomacia naval y capacidades multidominio

Horacio Esteban Correa

Desde que el segundo portaaviones chino “Shandong” entró en operaciones, las posibilidades de la Armada del Ejército de Liberación Popular de efectuar una diplomacia naval coercitiva se han vuelto cada vez más reales. Sobre todo, en áreas del Mar del Sur de la China donde existen disputas territoriales y las potencias regionales muestran una visible debilidad.

La Armada del Ejército de Liberación Popular muestra capacidad para operaciones multidominio (MDO por sus siglas en inglés). Estas capacidades se ven reflejadas en el poder aéreo chino embarcado en ambos portaaviones: 24 aviones J-15 en el “Liaoning” y 32 en el “Shandong”; pero también por los destructores Tipo 055 que forman la escolta del portaaviones (estos buques en la clasificación estadounidense califican como cruceros, con prestaciones parecidas al Tipo Ticonderoga). La capacidad antisubmarina, contra otros barcos de superficie y contra misiles crucero antibuque del Tipo 055, sin olvidar al portaaviones como buque fundamental; le dan a Beijing una aproximación a las operaciones multidominio y la posibilidad de testear su capacidad para realizar una diplomacia naval coercitiva.

Los países que serían objeto de estas acciones poseen cierta capacidad de disuasión ayudados a veces por la geoestrategia, otras veces por los medios militares. También por su capacidad para manejar sus relaciones exteriores, tanto con los Estados Unidos y otras potencias anglosajonas, como con la misma China. Las potencias regionales deben realizar maniobras diplomáticas que eviten la opción militar por parte del gigante asiático en la región.

Brunei por ejemplo goza de la asistencia y protección británica y a la vez es ayudado por su geografía que dificulta la coerción naval. El pequeño sultanato tiene forma de hachuela con poco más de 300 kilómetros de frontera con Malasia. Por su geografía física, es pequeño y accidentado con valles fluviales y por su geografía política, es un Estado sin continuidad dividido por un corredor malayo. Estas características no lo harían atractivo para un despliegue naval chino, acción que además que atraería al conflicto tanto a Malasia como a Indonesia quienes activarían sus defensas en el “vecindario”.

Desde el punto de vista geoestratégico sus ventajas económicas como productor de recursos energéticos y los lazos diplomáticos y militares con potencias extra regionales también lo protegerían. Brunei es miembro pleno del ASEAN y de la Commonwealth. Fue protectorado británico desde 1888 a 1984. La presencia de la Armada Real y el batallón de tropas británicas que defienden las instalaciones de recursos energéticos, indican fehacientemente que la protección “imperial” sigue

vigente: “representa Brunei un arquetípico ejemplo de pivote geopolítico al ser un Estado cuya importancia no se deriva de su poder sino de su situación geográfica sensible como puerto seguro y un confiable proveedor de recursos energéticos para potencias extra regionales con alcance en el Mar de la China Meridional”[1].

Filipinas, en cambio, sería un objetivo más atractivo para Beijing, pero goza de la protección estadounidense. Súbditos chinos dominaron su vida económica y cultural durante la histórica colonización española, la cual se limitaba a mantener la autoridad en una lejana tierra de Oriente. Las pretensiones filipinas sobre algunas de las islas Spratly son un punto crucial de disputa con China, que considera a los filipinos como un país que siempre tuvo influencia económica, cultural y étnica china, y que permitieron dos veces ser colonizados por potencias occidentales: España y los Estados Unidos. Estas colonizaciones son consideradas violentas desde la perspectiva china, tal como la que sufrió la propia China en el siglo XIX y contrasta con la influencia histórica china sobre Filipinas, que se dio “naturalmente”, por obra del “no hacer” [2].

También Malasia e Indonesia, por sus disputas con China y sus capacidades relativamente inferiores, podrían convertirse en caso apremiante, en objetivos chinos. Sin embargo, tal como destacan muchos analistas, las capacidades chinas no han alcanzado aún el entrenamiento óptimo. Es muy común visualizar en medios chinos los progresos en ejecuciones tácticas y en capacidades operativas. Para la mentalidad china, tal como lo fue para la japonesa durante la Revolución Meiji, homologar la lógica, la cultura y la tecnología “occidental” a su identidad y hacerla operativa es una proeza de inimaginables proporciones.

Se puede observar que este despliegue naval se relaciona con la ejercitación de la Armada del Ejército de Liberación Popular de dos conceptos: diplomacia naval y las operaciones multidominio (MDO).

En cuanto a la diplomacia naval, tal como señala el artículo de Christian Ehrlich, “*Diplomacia Naval: Modelos y Conceptos básicos*” [3], esta se inclina más hacia la coerción que hacia la asistencia y la protección. Es decir, se inclina más hacia el poder duro de la diplomacia naval y no hacia el blando, y esto es, precisamente, porque el poder blando chino, en general, se encuentra en un desarrollo incipiente. A China aún le cuesta influir en el proceso mental de tomas de decisiones de otros actores y posibles adversarios, solo por su posicionamiento estratégico como país, por su solo prestigio y por sus redes de cooperación. Por ello, testea la coerción. Entendida en el sentido que lo planteara el General francés André Beaufre, uno de los más grandes estrategas del siglo XX, que sostenía que el efecto de la coerción o la disuasión debería provocar en el adversario un proceso mental que le hiciera calcular el riesgo de sus decisiones”

En cuanto a las MDO, estas implican un cambio en el pensamiento estratégico, proveniente de la tradición naval, sobre todo a partir los conceptos de flexibilidad y de guerra limitada. Como potencia histórica terrestre, China no puede extraer este

pensamiento de su tradición naval pero sí puede hacerlo de su tradición filosófica, donde abundan estos conceptos.

Una definición de las MDO, según el Comando de Doctrina y Entrenamiento del Ejército de los Estados Unidos señala que son “*Operaciones realizadas en múltiples dominios y espacios en disputa para superar las fortalezas de un adversario (o enemigo) presentándoles varios dilemas operacionales y / o tácticos mediante la aplicación combinada de una postura de fuerza calibrada; empleo de formaciones multidominio; y convergencia de capacidades entre dominios, entornos, funciones en el tiempo y los espacios para lograr objetivos operativos y tácticos*”. [4].

Básicamente “una postura multidominio radica en cómo interactuar con más de un dominio al mismo tiempo” [5], incluyendo el espacio, el ciberespacio y el espectro electromagnético.

Últimamente se ha incorporado el llamado dominio cognitivo a las MDO, lo que antes correspondía a la guerra psicológica y que se sustenta en el poder de una mente sobre otra, y por extensión, de una cultura sobre otra. Este concepto fue destacado por Basil Liddell Hart, y actualmente China, al igual que el Reino Unido, se destacan por su atención a este dominio de la guerra, el cual “abarca toda el área del sentimiento, la percepción, el entendimiento, las creencias y los valores. Esta área constituye el campo de la toma de decisiones a través del razonamiento. Incluye valores intangibles como liderazgo, moral, cohesión, nivel de entrenamiento, experiencia, conciencia situacional (*Situational Awareness*) y opinión pública” [6].

Potencias isleñas de histórica tradición naval como Japón y el Reino Unido, están avanzados en el desarrollo de las MDO: Japón con su “Medium Term Defence Program” y el Reino Unido con su actual revisión de sus Fuerzas Armadas, integrando Defensa, Seguridad y Política Exterior en un sistema conexo. China, potencia tradicionalmente terrestre, lo está explorando. Las MDO exigen una actitud de innovación conceptual, tecnológica y cultural, para mejorar las capacidades militares operando en esta nueva realidad.

Tanto en la diplomacia naval como en las MDO, así como en otros aspectos de potencia emergente, China se encuentra en estado de aprendizaje. Cuando se alcanza la madurez estratégica el poder blando supera al duro, tal como señalaba Sun Tzu, “obtener cien victorias en cien batallas no es el colmo de la habilidad. Someter al enemigo sin librar combate es el colmo de la habilidad” [7].

Sin embargo, el aprendizaje chino es sorprendente y contundente. El rumbo está fijado y es ayudado por los saberes milenarios de un Estado Civilización que a la mente occidental le cuesta anticipar.

Los portaaviones con sus escoltas son un símbolo de una potencia militar en ascenso que explora la capacidad de su nuevo poder. Los esfuerzos de la mentalidad china para configurar esta realidad, muestran la raíz de un futuro promisorio que se aproxima sin pausa, sin prisa y sin dudas.

Bibliografía

- [1] MIJARES, Víctor M. (2006), "Geoestrategia y Seguridad en el Mar de la China Meridional", Universidad Central de Venezuela, Caracas, recuperado de https://www.researchgate.net/publication/330325792_Geoestrategia_y_seguridad_en_el_Mar_de_China_Meridional captura 27/10/2020, p. 51-52.
- [2] El "no hacer" "*Wu wei*", es una acción que nunca está en contra del Tao. Consiste en hacer las cosas "como si no se hicieran". Es una acción movida por el espíritu, libre de intereses, de pasión, de venganza y de ambición de provecho. Paradójicamente, esta actitud, culmina en bienes, ganancias y colonización legítima, natural.
- [3] EHRLICH, Christian. "Diplomacia Naval: Modelos y Conceptos básicos", recuperado de <file:///C:/Users/ACER/Documents/Pensamiento%20Estrat%C3%A9gico%20Naval/Diplomacia%20naval%20modelos%20y%20conceptos%20b%C3%A1sicos%20%E2%80%93%20An%C3%A1lisis%20en%20Seguridad%20Nacional,%20Defensa%20y%20Estrategia.html> captura 22/10/2020.
- [4] BOSBOTINIS, James. "Operaciones Multidominio y Desarrollo de las Capacidades de Defensa", recuperado de <https://www.defenceiq.com/air-land-and-sea-defence-services/articles/multi-domain-operations-and-defence-capability-development> captura 22/10/2020.
- [5] BOSBOTINIS, James. "Operaciones Multidominio y Desarrollo de las Capacidades de Defensa", recuperado de <https://www.defenceiq.com/air-land-and-sea-defence-services/articles/multi-domain-operations-and-defence-capability-development> captura 22/10/2020.
- [6] GARCÍA SERVERT, Rubén C. ; HIDALGO RIVERO, Francisco J. (2020) , "Las Operaciones Multidominio desde la perspectiva de la Alianza Atlántica", recuperado de <https://acami.es/wp-content/uploads/2020/04/Las-operaciones-multidominio-desde-la-perspectiva-de-la-Alianza-Atl%C3%A1ntica.pdf> , captura 31/10/2020, p.4.
- [7] SUN TZU (1989), El arte de la guerra, Cuatro Estaciones, Buenos Aires, p.33.